



I SÍNODO ARQUIDIOCESANO
**Evangelización y
Catequesis Hoy**
MÉRCEDES-LUZÁN



**Llamados por el Espíritu del Señor
a ser Buena Noticia
y comunicarla a
todos, todos, todos.**

Aprendizajes Pastorales 2025

Desafíos y Proyectos Pastorales 2026

DOCUMENTO PROGRAMÁTICO



ÍNDICE

Palabras de Nuestro Arzobispo Jorge Eduardo.....	4
Parte I- <i>El corazón de la Sinodalidad</i>	6
Parte II- <i>En la barca, juntos: Aprendizajes pastorales</i>	9
Parte III- <i>“Echen la Red”</i> : Los desafíos pastorales.....	13
Parte IV- <i>“También yo los envió”</i> : Los Proyectos Pastorales.....	17
Parte V- <i>“Sabían bien quién era”</i> : Fechas a tener en cuenta.....	30



Nota: el esquema del documento esta tomado, en sus partes y títulos, de la estructura del *Documento Final* del Sínodo de la Sinodalidad “*Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*” del año 2024





PALABRAS DE NUESTRO ARZOBISPO JORGE EDUARDO

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a ustedes». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor (Jn 20,19-20)

A lo largo del año, en tantísimas ocasiones evangelizadoras y pastorales, ya sea personales o comunitarias, hemos experimentado la alegría de encontrarnos con el Señor Resucitado que caminando entre nosotros y con nosotros, con Su Paz, nos daba ánimo para seguir comunicando, por todos los medios, la Buena Noticia a todos, todos, todos.

Muchas veces, cuando realizamos “Asambleas Eclesiales”, “Encuentros” o “Sínodos”, se genera como una sospecha de que todo eso va a quedar solamente en palabras. En cierto sentido, es una sospecha fundamentada en la realidad, porque es muy fácil reflexionar, soñar y escribir, pero no es nada fácil llevar todo lo escrito a la práctica, convirtiéndolo en acciones pastorales concretas.

Además, en esa sospecha se nos mete el mal espíritu, la mala espina, que ciertamente no viene de Dios y mucho colabora generando en la Iglesia un tipo de malestar que nos conduce al desánimo, a un cierto desgaste y a una forma de desconfianza que nos entrega a la tentación de pensar que no sirve soñar y caminar juntos.

Pero en Su Iglesia, Dios trabaja de otra manera. El Espíritu del Resucitado siempre nos anima y fortalece. De hecho, todo lo que venimos haciendo desde el primer Encuentro Eclesial en Chivilcoy el año 2021, es un camino que ciertamente no se quedó en palabras lindas, sino que fue concretando un “Rumbo Paradigmático” y “Acciones Programáticas”. Y de esta manera, estamos intentando desactivar actitudes de desconfianza que no nos permiten una pastoral orgánica y de conjunto, como para recordar palabras antiguas pero muy ricas en significado.

Gracias a Dios nuestra Iglesia y nuestras comunidades están muy vivas. Están muy activas en la tarea evangelizadora, cada una a su ritmo, a su paso, pero firmes en este camino que hemos soñado juntos: ser una Iglesia de Comunión – Misión – Misericordia.

Agradezco muchísimo poder compartir la responsabilidad pastoral con Mons. Mauricio Landra, el obispo auxiliar, y agradezco de corazón el trabajo de los sacerdotes,



de la vida consagrada, de los seminaristas y de tantas laicas y laicos que ponen el hombro y el alma para llevar adelante la misión evangelizadora.

Las dos Asambleas Eclesiales que hemos realizado en este año, han dejado una profunda huella como para seguir andando con esperanza. En este Documento Programático, está volcado “lo aprendido” en el año 2025, y “los desafíos” y “los programas pastorales” concretos, que tenemos por delante para el próximo año 2026.

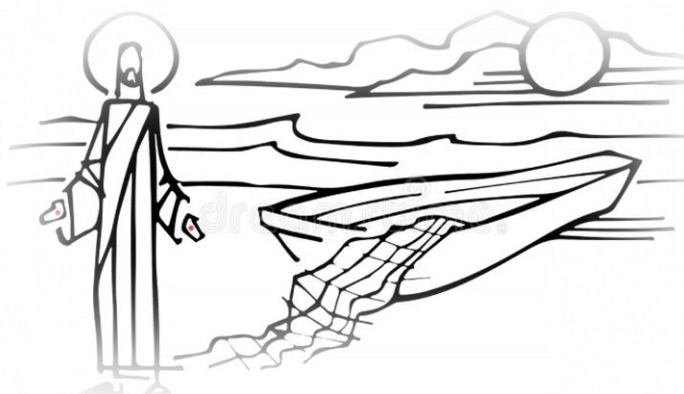
Me interesa mucho y de mi parte haré todo lo posible, para que nuestra Iglesia de Mercedes-Luján vaya creciendo año a año, en un estilo y en una metodología pastoral que nos ayude a ser mejores evangelizadores.

Les pido que estén atentos a esto: a aprender y a crecer en lo concreto de las acciones pastorales que van surgiendo desde el discernimiento realizado en nuestras Asambleas Eclesiales y que están muy bien presentadas en este Documento Programático.

Este año, hemos aprendido que, con una buena Asamblea Eclesial por año, realizada entre octubre y noviembre, con un adecuado trabajo previo de evaluación de todo el Pueblo de Dios, podemos seguir descubriendo “aprendizajes, desafíos y proyectos pastorales” para el siguiente año, con la particularidad que desde el 2026, nuestro horizonte debe ser el año 2030, “el acontecimiento Luján”, la celebración de sus 400 años y la presencia de María de Luján que se queda para siempre entre nosotros.

Personalmente, termino el año muy feliz y con el corazón lleno de alabanzas y agradecimiento al Bueno de Dios por todo lo vivido y con mucha esperanza para el año que viene.

Que el Señor nos encuentre juntos y alegres en la esperanza de ser Su Iglesia que se convierte en Buena Noticia y la comunica a todos, todos, todos.





PARTE I - EL CORAZÓN DE LA SINODALIDAD

Llamados por el Espíritu Santo a la conversión

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba (Jn 20,1-2)

Desde siempre las comunidades cristianas descubrieron que en el corazón de la fe celebrada está el misterio pascual. El Señor muerto y resucitado, la experiencia de los primeros discípulos que lo vieron habiendo vencido a la muerte, es la fuente de nuestra esperanza. Este testimonio motivó a quienes lo vieron y oyeron, como María Magdalena, a correr a la comunidad a anunciar que Él está vivo, siendo ésta la misión de la Iglesia y, a su vez, su razón de ser. Al respecto, nuestro Obispo nos decía en su Carta Pastoral de inicio de ministerio: *“Todo lo de Jesús, su vida, su predicación y su obra, es para decirnos que Dios está presente y actúa, que Dios es el Señor... En esto consiste la soberanía de Dios, en esto radica que Su Reino está entre nosotros: que la Vida es más fuerte que la muerte, que la muerte no tiene la última palabra sino Dios, y que la Vida y el Amor de Dios se juegan a favor de cada uno de nosotros, de su Pueblo y del mundo. No se trata de una soberanía o poder para condenar, oprimir o esclavizar; no, todo en Dios es Amor, Misericordia, Ternura y Vida a favor nuestro, a favor de todo ser humano, y esto no lo podemos callar, de esto es que damos testimonio hasta con la propia vida.”*¹

La experiencia de la sinodalidad se desprende de este anuncio y tiende a él, reavivándolo y haciéndolo posible para todos. Esta es la calve que nos mueve, como Iglesia que peregrina en Mercedes- Luján, escuchando la Palabra de Dios, a asumir el compromiso de continuar anunciando al Jesús Pascual en comunidad. En la presentación del Documento Final de nuestro primer Sínodo Arquidiocesano, nuestro obispo nos dice que *“hay acontecimientos que sólo se comprenden y asumen en tiempos*

¹ Mons. Scheinig, Jorge E., Carta Pastoral, 2019, n. 22



*más largos, donde se da la posibilidad de ir decantando lo que se va viviendo para que aparezca lo más necesario y fundamental”.*²

Clausurado nuestro Sínodo en el año 2024, iniciamos un proceso de aplicación, discernimiento y maduración pastoral sobre lo expresado por el Obispo en sus Disposiciones. Este proceso tuvo su primer *eco pos sinodal* en la Asamblea Eclesial celebrada de Mercedes durante el mes de mayo de 2025, donde las diferentes áreas pastorales presentaron sus proyectos de concreción de lo establecido por el Sínodo y el itinerario pastoral para todo el año. Algunas áreas, incluso, propusieron un itinerario pastoral de tres años.

Este proceso iniciado en mayo, contó con una instancia evaluativa que cada comunidad realizó e hizo palpable la realidad que en estas páginas se exponen. Finalmente, durante el mes de noviembre de 2025, también en Mercedes, se celebró la segunda Asamblea Eclesial *pos sinodal* en la cual se reflexionó acerca de los aprendizajes pastorales que como comunidad hemos ido alcanzando a lo largo de este primer año de implementación de lo dispuesto por el *Sínodo*. Asimismo, se presentaron los proyectos pastorales para el año 2026 conjuntamente con la diagramación de un calendario pastoral.

Durante la Asamblea de noviembre, además del espacio de reflexión e intercambio en torno al documento de trabajo que supo recoger los aportes de las evaluaciones pastorales, hubo un espacio formativo donde nuestro Arzobispo Jorge Eduardo nos ayudó a reflexionar acerca del liderazgo situacional y la motivación comunitaria. Luego, las diversas áreas pastorales presentaron sus propuestas para el año próximo, destacándose de modo especial la misión, la escuela diocesana de catequesis y la Escuela Sínodo.

Esta Asamblea Eclesial fue un importante momento de evaluación, motivación y planificación de cara al año 2026. El camino recorrido durante este año, plasmado en el documento de trabajo, quedó expresado en dos claves: las esperanzas que generó el Sínodo y las dificultades tanto de concreción, como así también la falta de motivación y estímulo para la participación. Entre los aportes más significativos, se valoró mucho el esfuerzo por ir generando un nuevo estilo de Iglesia, generando espacios de escucha y acogida. Estos espacios abren un desafío que consiste en el discernimiento y

² Primer Sínodo de la Arquidiócesis de Mercedes- Luján, *Documento Final*, 2024, p.5



acompañamiento adecuado, desafío que surge de la necesidad de alcanzar un lenguaje pastoral encarnado en lo testimonial.

Alcanzamos una clara conciencia de que el Espíritu Santo nos mueve a la conversión comunitaria, una conversión que se traduce en la transformación de nuestros vínculos profundizados por la experiencia de la Pascua. Así como aquella primera comunidad de creyentes en Jesús se vio vivificada en su sentir común, así también una Iglesia sinodal se reaviva con el Espíritu que hace del amor el único modo posible de vincularnos.³

Por último, se reflexionó acerca de la Peregrinación Arquidiocesana a Luján 2026 y se eligió el lema para la misma: *“Bajo tu manto, todos somos familia”*. Nuestro Sínodo, en el proceso de escucha y discernimiento, propuso un itinerario pastoral que estableció un rumbo propio para nuestro camino, que se traduce en tres palabras: *Comunión, Misión, Misericordia*. Este rumbo fue la concreción de algo que el Sínodo dejó expresado en varias instancias: el reclamo de mayor comunión, una revalorización de lo humano en la cercanía y el respeto, la misión que busca llegar a todos y el estilo de Jesús que nos enseñó la misericordia como la manifestación más honda del rostro de Dios.

³ Nuestro Doc. Final del Sinodo, en los puntos 24-33, como un eco de los Hechos de los Apóstoles, puso con firmeza la importancia de ser una Iglesia mas humana y hermana.



PARTE II - EN LA BARCA, JUNTOS

Aprendizajes Pastorales

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo» (Jn 21,2-3)

El Sínodo nos planteó un sueño y un desafío: *La comunión abierta en salida misionera*.⁴ Como comunidad que peregrina en Mercedes- Luján, animada por nuestro Arzobispo, hemos asumido el compromiso renovado de anunciar el Reino de Dios que Jesús predicó. Esta es la convicción que mueve nuestro caminar, así como el de aquellos discípulos del evangelio que, movidos por la iniciativa de Pedro, decidieron subir todos en la misma barca. Esta experiencia de comunión, de que estamos juntos en el desafío de la evangelización, constituye el gran aprendizaje de nuestra Iglesia. Esta es una fuente de motivación, que genera un nuevo estilo pastoral que, mirando a Jesús, impregna toda nuestra pastoral.⁵

A continuación, compartimos *siete aprendizajes* que se desprenden, fundamentalmente, de lo reflexionado en la última Asamblea Eclesial.

1. La importancia de las instancias de reflexión y evaluación

A partir de las disposiciones del Arzobispo,⁶ las estructuras de participación y servicio de nuestras comunidades se vieron involucradas en un proceso de renovación misionera. Esto motivó un trabajo de *revisión y rearmado*, de convocatoria y animación, que encontró no pocas dificultades en la reconfiguración tanto de los consejos pastorales como económicos, aludiendo al problema de la falta de personas adecuadas, al cansancio y al desaliento.

Con el desafío de asumir el camino trazado por el Sínodo, el año 2025 estuvo marcado por un proceso de reflexión y de implementación de algunas propuestas concretas, como fueron la Dirección Pastoral Educativa que dio, como fruto, el Proyecto

⁴ Primer Sínodo Arquidiocesano, *Documento Final*, p.42

⁵ Primer Sínodo Arquidiocesano, *Documento Final*, nn. 14-15

⁶ Primer Sínodo Arquidiocesano, *Documento Final*, Disposiciones, p.23ss



Educativo Pastoral Arquidiocesano y el equipo de Directores Pastorales de los Colegios; el inicio de la pastoral de música litúrgica; la misión del clero, acompañado por la coordinación de un Equipo para la misión; y la creación de la Escuela Sínodo, por nombrar algunas iniciativas puntuales. Por otro lado, se dieron espacios de encuentro e intercambio para enriquecer nuestro discernimiento comunitario. En este sentido, en el mes de mayo de este año vivimos una Asamblea Eclesial que significó un paso importante en el *camino pos sinodal*, donde las diferentes áreas pastorales presentaron sus itinerarios de trabajos en vistas a este año.⁷

2. La valoración de caminar hacia una espiritualidad encarnada en la misericordia, la comunión y la misión.

Este camino espiritual propuesto por el Sínodo introdujo a las comunidades en el desafío de aprender a valorar —especialmente en el trato intergeneracional— el vínculo, el gesto de cercanía, el cuidado de la vida, el despojarse de los prejuicios para caminar juntos, el aprender a descubrir que el otro tiene una riqueza única, que pueden haber disensos que se puedan conversar, etc. En este camino, se hizo hincapié en el desafío de seguir creciendo. Asimismo, se valoró que el impulso del camino sinodal generó, en algunos casos, y profundizó, en otros, espacios para la oración y meditación en torno a la Palabra.

3. Estamos en proceso, en camino.

Entender que estamos en proceso, ayuda a que la ansiedad y la presión baje. Estamos convencidos que, sin el Sínodo, este proceso no sería posible. Entender que estamos en camino nos ubica de una manera diferente ante los desafíos, lo que implica el desarrollo de la capacidad de lectura de los signos de los tiempos y el discernimiento de los pasos a seguir.

El Pueblo de Dios es el sujeto de la evangelización e, insistiendo en esto, la acción pastoral es un desafío que comprende a todos. En el caminar juntos como Pueblo Peregrino, descubriendo la enorme riqueza que hay en la diversidad de expresiones de la fe en la cultura, valorando la belleza de la religiosidad popular y de la devoción mariana que abraza nuestro pueblo, nos parece oportuno una breve reflexión acerca de los aprendizajes que hemos ido alcanzando en esta etapa, aprendizajes que comprenden algunas certezas, como también desafíos y dificultades.

⁷ Ver Subsidio de propuestas que las Áreas pastorales presentaron en dicha Asamblea.



4. La importancia de los espacios de discernimiento y escucha atenta.

Varios aportes reflexionaron sobre la necesidad de profundizar en las actitudes de valoración de la palabra del otro, del respeto, del despojo de los prejuicios hacia las personas. El sentir comunitario se va notando de a poco. Este camino comunitario en proceso es una experiencia que contagia y nos anima en la esperanza y la alegría. Esto nos devuelve la atención al inicio de nuestro Sínodo, quien declaró que “hoy tenemos la necesidad de volver a escuchar y compartir la Palabra que resuena en cada hombre y cada mujer.”⁸ Hemos aprendido que sin un ejercicio real y consciente de escucha no es posible una experiencia renovada de Iglesia y, por consiguiente, de misión.

5. Haber iniciado un proceso genuino de *pastoralización* de los colegios

Esto supuso un nuevo aprendizaje, la evangelización como clave para entender el proceso educativo, con todo lo desafiante que eso supone. Se valoró como muy positivo la creación de las figuras de los Directores Pastorales en los Colegios acentuando el trabajo en Red con la Jurec y las parroquias.⁹ Se elaboró el Proyecto Educativo Pastoral Arquidiocesano, el cual estableció lineamientos pastorales para el trabajo en los Colegios y, además, definió el perfil y el rol de los Directores Pastorales. Se trabajó junto con los párrocos y representantes legales de cada comunidad educativa en la selección de candidatos para cubrir ese cargo. Luego de escuchar a los candidatos se decidió el nombramiento de quién ocuparía ese lugar en cada colegio. En este sentido, se consideró valioso el aporte formativo recibido desde la Escuela Sínodo en los dos cursos inmersivos sobre la Persona y la comunidad desde la perspectiva antropológica cristiana.

6. La importancia del trabajo en red y de los espacios de participación.

Se tomó conciencia de la importancia del proceso de planificación del trabajo, con objetivos y tiempos claros. Esto llevó a identificar que los espacios de participación son fundamentales, como, por ejemplo, los Consejos pastorales y económicos, espacios que algunas comunidades reconocen aun no tener del todo establecidos, especialmente los consejos económicos.

⁸ Primer Sínodo Arquidiocesano, *Documento Final*, n.2

⁹ Esto se dio atendiendo a lo pedido por el Sínodo en los nn 60-61 y el numero programático 103.

Desde Pastoral de juventudes se valoró la experiencia de los encuentros arquidiocesanos de jóvenes, eco de lo que el Sínodo pedía, ofreciendo espacios de intercambio, enriquecimiento y recreación. Asimismo, se ponderó positivamente el intento de iniciar un camino hacia una pastoral más contextualizada, donde la propuesta evangelizadora pueda llegar a jóvenes que no son asiduos a los eventos de la Pastoral de Juventudes pero que, convocados por otras alternativas como, por ejemplo, el deporte, pueden tener un primer contacto con la experiencia de Jesús.

7. La centralidad del acompañamiento

Se ha destacado como un aprendizaje central, que la pastoral esté enfocada en acompañar el dolor, la tristeza y la vulnerabilidad, sin necesidad de grandes discursos, sino con una presencia que alivie y contenga. El Sínodo expresó que “*necesitamos revalorizar las parroquias como lugares de encuentro...para recibir la vida como viene*”.¹⁰ En el proceso hemos aprendido que el acompañamiento necesita de una base fundada en la comunidad, no se trata de un acompañamiento personalista, sino comunitario y, hacia ese horizonte, caminamos.



¹⁰ Primer Sínodo Arquidiocesano, *Documento Final*, n.35



PARTE III – “ECHEN LA RED”

Los Desafíos Pastorales

Jesús les dice: «Muchachos, ¿tienen pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces (Jn 21, 5-6)

En los desafíos pastorales encontramos una importante razón para la fecundidad pastoral. Ante el “no” de los discípulos, ante la experiencia de la carencia, el Señor arroja una palabra que motiva a cambiar el “no” por la confianza del “sí” a su Palabra. Eso lo cambió todo en aquella pesca milagrosa. Así, nuestro proceso pos sinodal expresó *nueve desafíos* para mirar al futuro.

1. Crecer en el modo en que realizamos las evaluaciones de los procesos

Es importante notar que no necesariamente se van a advertir resultados concretos en el comienzo. En algunos aportes se percibió una dificultad para realizar la valoración y solo se han limitado a algún comentario escueto o a una descripción de las actividades comunitarias. Por otro lado, es notorio el compromiso de varias comunidades parroquiales y de las áreas pastorales en la elaboración de los aportes, siendo una invitación a profundizar el intercambio y enriquecer el debate.

2. Seguir interiorizando lo dicho por el Sínodo.

Entre los aportes, se señaló como un lindo desafío el poder continuar con este caminar juntos. Los pasos dados hasta acá son muy significativos, donde se destaca el crecimiento comunitario en la escucha y el discernimiento, pero aún falta camino. Profundizar este proceso requiere un deseo sincero de crecer en la escucha mutua, de abrir espacios, de animarse a dialogar incluso cuando no siempre sabíamos cómo. Ese aprendizaje comunitario —a veces lento, a veces complicado, pero siempre honesto— es quizás el fruto más claro de este proceso.

3. Lograr una comunicación de comunión y participación.

En varios aportes se destacó una gran dificultad en la comunicación, remarcando que no todos se sienten convocados o no se facilita la integración y la información. La dimensión informativa (solo de transmisión de cronogramas y actividades) es necesaria



y valiosa, pero es solo un aspecto de la comunicación. Por eso, la insuficiencia comunicacional se manifiesta en dos planos: por un lado, una comunicación interna debilitada, donde muchos agentes pastorales expresan sentirse “conectados, pero no verdaderamente comunicados”, lo que dificulta el trabajo en red. Por otro lado, una comunicación externa insuficiente, que no logra mostrar a la comunidad la belleza y la hondura del camino sinodal, dejando a muchos con la impresión de que “esto no es para mí” o “no vamos a ningún lado”. Este diagnóstico nos invita a avanzar hacia una comunicación integral, que no solo informe, sino que convoque, escuche, incluya, anime y construya vínculos. Aprender a comunicarnos al estilo de Jesús exige una conversión relacional, cultivando responsabilidad afectiva, escucha profunda y asertividad. Solo así nuestra comunicación podrá ser verdaderamente pastoral y generar procesos compartidos que fortalezcan la comunión.

4. Seguir profundizando el trabajo en red

Entre los aportes, hay un marcado interés por destacar el desafío que significa aprender a trabajar en equipo (se usa en varios momentos la expresión “trabajo en red”). Si bien hay quienes destacan un gran crecimiento en este sentido, aún queda camino por recorrer. Algunos aportes expresan que el trabajo en red posibilitaría una mayor integración tanto comunitaria como interpastoral. En este sentido, es necesario seguir creciendo en la corresponsabilidad diferenciada. Eso exige un mayor nivel de diálogo, de entendimiento y de conocimiento de los que los diversos agentes y grupos pastorales hacen. Este desafío abre algunos interrogantes para nuestra reflexión: ¿Qué nivel de integración y colaboración hay entre los diversos agentes pastorales en nuestras comunidades? ¿Hay apertura misionera?

5. La *paciencia* en los procesos.

Es un camino a "*distintos tiempos*" y que el cambio de paradigma requiere un proceso paciente y consciente de que no todos vamos al mismo ritmo ni asimilamos los cambios de la misma manera. Aprender a esperar es un desafío que implica no estar atados a resultados, sino disfrutar el proceso mismo en el que estamos inmersos. Es importante asumir que estamos en un proceso de conversión que supone modos de relacionarnos más humanos: cultivar el diálogo y apertura a la diversidad de modos de expresión cultural. Al respecto, se hizo alusión a lograr fomentar el *gusto* novedoso por



descubrir en la diversidad de culturas modos particulares de encarnar el Evangelio.¹¹ Al respecto, cabe aclarar que cuando hablamos de conversión hablamos de entender relaciones interpersonales y comunitarias renovadas. A esto se refirió el Sínodo de la Sinodalidad con la expresión “*conversión relacional*”.¹²

6. Profundizar los procesos y espacios de formación.

Entre los aportes, se presenta como un desafío profundizar en la formación de los diversos equipos pastorales, principalmente en la liturgia y la catequesis. Respecto, por ejemplo, a la Escuela Sínodo, se advirtieron dificultades en los modos de participación presencial, atendiendo a las distancias territoriales, y en cuanto a las propuestas formativas puntuales, en el lenguaje y bibliografía demasiado técnicas usadas por algunos docentes. Por otro lado, se destacó que los espacios de formación son un foco motivacional para lo pastoral y la vida cristiana en general importantes.

7. Aprender a sostener las tensiones

Varios aportes destacaron que el camino ha traído aparejado varias tensiones entre lo que se propone y lo que se vive concretamente. Esto ha llevado, en casos, a desgastes y frustraciones. Es un desafío importante aprender a caminar entre tensiones que, quizás, no lleguen a resolverse. La falta de motivación y renovación de los agentes de pastoral es un factor que tensiona la vida comunitaria. Cuesta poder asumir que este nuevo estilo que se nos propone, no es una cosa más, sino un estilo diferente. Desde el ámbito educativo se advierte que todas las actividades y jornadas propuestas por el calendario escolar desgastan y se ve la dificultad de cómo articular esto con el Proyecto Educativo Pastoral.

8. Que la resistencia interna o “rechazos” se conviertan en oportunidades.

Algunas áreas sienten que les cuesta mucho tener receptividad en las comunidades para armar equipos o realizar celebraciones. Por poner un caso puntal, se percibe “indiferencia” e incluso “cierto rechazo” a la hora de tratar las temáticas de *Pastoral Social*, señalando como dificultad no tener espacios para abordar genuinamente las problemáticas sociales. Al respecto, notamos que mucha gente

¹¹ Cf. León XIV, Exhortación *Dilexit Te* 100

¹² Documento final del Sínodo de la Sinodalidad, 50: “*Las relaciones renovadas por la gracia y la hospitalidad ofrecida a los últimos...*”

entiende la opción por los pobres como si esto fuera vincularse con una postura política, lo cual nos parece injusto, y sentimos que nos falta crecer en la certeza de que el amor a los pobres es fundamentalmente una expresión privilegiada del estilo evangélico de vivir que Jesús nos enseñó. Queremos destacar, en este sentido, la presencia de los Hogares de Cristo en nuestra comunidad arquidiocesana como un testimonio de lo que significa acompañar la vida de los más vulnerables. El principal obstáculo es la resistencia propia y comunitaria a salir de la zona de confort y asumir el estilo de Iglesia que propone el Sínodo. La resistencia al cambio muchas veces es producto de la falta de motivación, cansancio o desilusión debido a lo arduo que por momentos se torna el camino o las dificultades que presenta.

9. El lugar de la familia en nuestra comunidad eclesial y en nuestra evangelización.

Existe un consenso general de que el acompañamiento familiar es un punto frágil que necesita ser reforzado y ubicado en el centro de la acción pastoral. El desafío no es solo ofrecer cursos prematrimoniales, sino acompañar el ciclo vital completo de la familia en sus diversas configuraciones y dificultades. Este desafío aun permanece pendiente como algo reclamado pro el Sínodo, cuando se expresó que “*necesitamos conocerlas más (a las familias), aprender de ellas, compartir la Palabra, sostener sus luchas...*”.¹³



¹³ Primer Sínodo Arquidiocesano, *Documento Final*, n.34



PARTE IV – “TAMBIÉN YO LOS ENVÍO”

Los Proyectos Pastorales

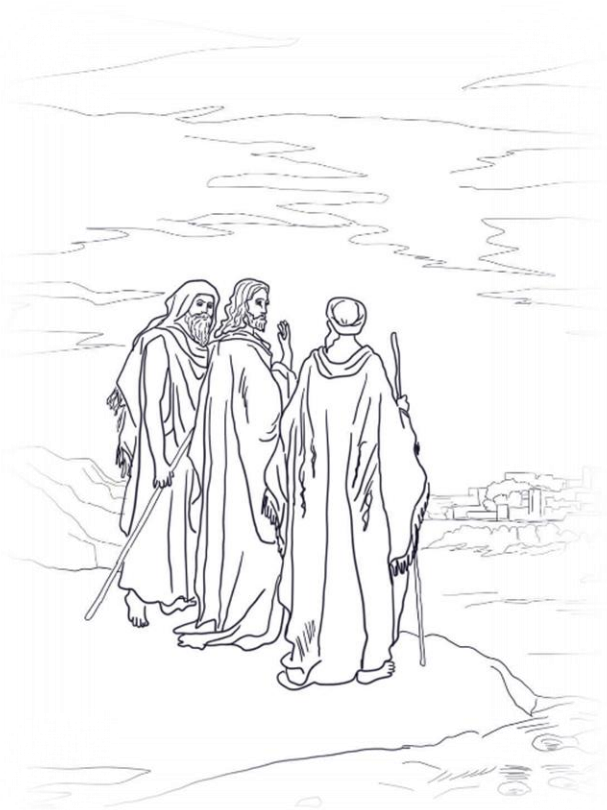
Jesús repitió: «Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también yo los envío». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo» (Jn 20,21-22)

El envío es una de las características del Resucitado. Jesús envía a sus discípulos animados por la fuerza del Espíritu, señal clara de que la fecundidad de la misión está asegurada, no por nuestros méritos, sino porque Él está con nosotros. Presentamos aquí, de modo sintético, algunos proyectos pastorales para el 2026.



Pastoral Misionera

En el marco de las propuestas para el año próximo, desde la Pastoral para la Misión presentaron el organigrama misionero con el acento puesto en la formación de equipos y la misión del clero





Meses	Marzo	Abril	Mayo-Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre
Acciones	Visita de las reliquias de Mama Antula Tiempo de oración por nuestra Iglesia Arquidiocesana y todas nuestras comunidades. Para que el Señor, por intercesión de santa Mama Antula, nos renueve en nuestro ser discípulos-misioneros.			Misión del clero	Motivación y preparación de las comunidades para la Misión Arquidiocesana de Octubre	Encuentro Arquidiocesano de Grupos Misioneros Parroquiales	Mes misionero. Misión Arquidiocesana en las distintas comunidades.	Evaluación del año
		Armado de los Equipos de Animación Misionera Parroquiales	Tiempo de formación para los Equipos					
Actividades	-Organización de la visita de las reliquias de la santa por zonas pastorales. -Elaboración de un material para la oración en las comunidades que reciban las reliquias.			-El equipo de Animación Misionera organiza, junto al párroco y al consejo presbiteral, la Misión Anual del Clero (Posiblemente en Chacabuco del 29 de julio al 01 de agosto)	-Cada Equipo de Animación Misionera Parroquial convoca a la comunidad a la próxima misión de octubre. Juntos disciernen el lugar y modo de misión. -El Equipo de Animación Misionera envía a las comunidades un modelo de encuentros preparativos para la misión de octubre. -El Equipo de Animación Misionera, junto al Equipo de Comunicación, elabora y difunde material digital motivando a la misión de octubre. -Se convoca al Encuentro Arquidiocesano de Grupos Misioneros Parroquiales.	-Definir lugar y fecha del Encuentro.	-El Equipo de Animación Misionera Arquidiocesano, junto al Equipo Liturgia, elabora material para el Domingo de las Misiones y para las celebraciones a realizarse durante el mes misionero en cada comunidad. - Junto al Equipo de Comunicación se transmite, a través de las vías de comunicación del Arzobispado, lo que va viviendo cada comunidad en este mes misionero.	-Enviar un modelo de evaluación de las acciones pastorales realizadas durante el año para luego poder presentar los resultados a la Asamblea Eclesial.
		-Cada comunidad, con su párroco, convoca y crea un Equipo de Animación Misionera (5 o 6 integrantes).	-Encuentros virtuales, con los Equipos de Animación Misionera Parroquiales. Estos encuentros formativos se realizarán en coordinación con la Escuela Sínodo.					



Junta Arquidiocesana de Catequesis

Desde la Junta se propusieron tres acciones pastorales:

- Encuentros zonales de Catequesis
- Encuentros Arquidiocesanos de Catequistas (EAC)
- La escuela de Catequesis para Catequistas

La Junta Arquidiocesana de Animación Catequística presentó, en primer lugar, el balance correspondiente al año 2025. Este período estuvo marcado por la revisión, el cambio y el fortalecimiento de nuestra misión común. En este camino, la Junta impulsó un proceso de renovación y reelección de los representantes zonales. De allí brotó un nuevo equipo de conducción, la presentación al Arzobispo de un primer boceto de Estatuto y la creación de una cuenta oficial de Instagram para favorecer una comunicación más cercana y dinámica.

Además, por iniciativa del clero, se reconoció la necesidad de discernir juntos una propuesta formativa propia para los catequistas. Este deseo dio origen al proyecto de una Escuela Arquidiocesana para la Catequesis y al anhelo de retomar los Encuentros Arquidiocesanos de Catequistas (EAC).

De cara al 2026, la Junta se propone robustecer las Juntas Zonales existentes y promover la creación de nuevas, con el fin de mejorar la calidad de los diagnósticos pastorales y del acompañamiento catequístico. Asimismo, se proyecta el lanzamiento de la Escuela de Catequesis entre los meses de marzo y abril.¹⁴

Al respecto, hubo muchos aportes que, habiendo destacado la importancia de la Catequesis para las comunidades parroquiales, insistieron en la necesidad de articular un itinerario formativo que tenga en cuenta lo testimonial, un lenguaje que llegue a todos y que, como espacio, la Catequesis sea capaz de integrar e incluir a todos. Se puso el acento en que hay que ser capaces de desarrollar otros modos, otra metodología que

¹⁴ El subsidio con la propuesta (parcial) desglosado año por año se encuentra disponible en https://drive.google.com/file/d/1D7PZBkGsBGJYUdBHOcWL9_C0gw6SGQXx/view?usp=sharing



tenga más en cuenta el día a día de los chicos y sus familias. Esto supone el desafío, ya indicado por el Sínodo, de una contextualización del anuncio centrado en la persona y su situación vital concreta.

Por otra parte, respecto a la Catequesis en las instituciones educativas, si bien el Proyecto Educativo Pastoral es un gran avance, aún queda mucho camino. El sistema educativo, muchas veces, es desgastante y, pensar la Catequesis como otro espacio donde se ponga en evidencia lo pastoral no hace más que contribuir a ese desgaste y desgano. Por lo tanto, necesitamos continuar avanzando en la *pastoralización* de los colegios, donde la clave sea vivir el estilo que Jesús nos propone, a partir de ir involucrando a toda la comunidad educativa, trazando caminos de comunión, misión y misericordia.

Escuela Sínodo

- Se presentó el proyecto formativo con pedagogía comunitaria para el bienio 2026-2027

A partir de la experiencia inicial de la Escuela Sínodo en 2025, se presentó un nuevo itinerario formativo que entiende la transmisión de la fe como la clave para el desarrollo pleno de la vida cristiana. En esta línea, la propuesta busca articularse en torno a tres ejes fundamentales que expresan nuestros cimientos: Dios-Jesús; la persona y la cultura; y la Iglesia como experiencia de comunión y misión.

Se propone un itinerario de dos años (4 cuatrimestres) con la modalidad que se viene desarrollando hasta el momento. En cada cuatrimestre se proponen dos diplomaturas que componen una secuencia de contenidos que responden al camino formativo.¹⁵

Respecto a la metodología y pedagogía, se destacó una novedad: la creación de comunidades de estudio. La propuesta apunta a desarrollar un estilo comunitario de estudio donde el centro esté en el acompañamiento y la motivación mutua.

¹⁵ El subsidio con la propuesta (parcial) desglosado año por año se encuentra disponible en https://drive.google.com/file/d/1gGge7gmYGL4aVZOyVTc37uoMCB8Vos6_/view?usp=sharing

La Peregrinación Arquidiocesana

Se presentó a la Asamblea el camino realizado en las últimas peregrinaciones a Luján que se llevaron adelante a nivel arquidiocesano, el motivo de la elección de la fecha, su importancia como evento extraordinario que nos ayuda a nuestra pastoral y vida ordinaria. Se trabajó en grupos en la elaboración de propuestas a nivel organizativo y criterios que faciliten una mayor participación.

Finalmente, cada grupo propuso un lema para el 2026, los cuales fueron votados a mano alzada por la Asamblea, quedando definido para el próximo año: *“Bajo tu manto, todos somos familia”*



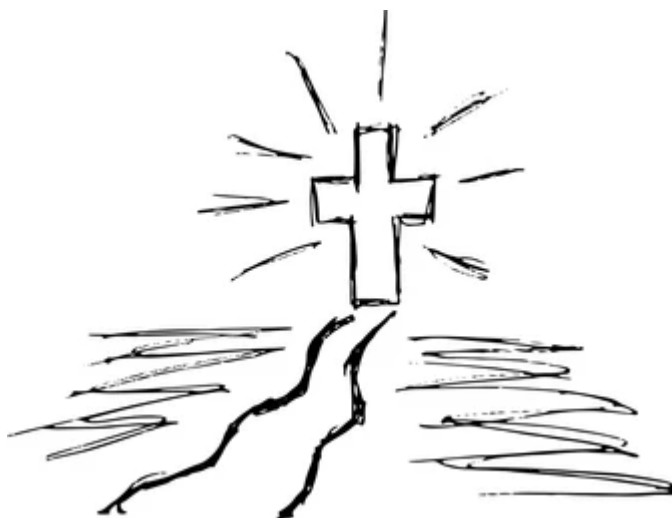
Pastoral Educativa (Jurec)

Por parte de la pastoral educativa, se valoró la realización y socialización del Proyecto Educativo Pastoral (PEP) para concretar en las Comunidades Educativas los conceptos del Documento Final y las Disposiciones del Arzobispo. Este tema fue presentado como objetivo en la Asamblea Eclesial de mayo. Allí, en el PEP, se definió el perfil y el rol de los Directores Pastorales.

Se conformó el Equipo de Dirección Pastoral de las Comunidades Educativas Arquidiocesanas. Se trabajó de la siguiente manera: encuentros virtuales y/o presenciales mensuales y se creó el chat de WhatsApp a través del cual se mantiene activa la comunicación. Se está trabajando en afianzar el trabajo en Red entre todas las Comunidades Educativas de la arquidiócesis.

Se avanzó en el trabajo y la reflexión de estilo sinodal y en el ejercicio de la escucha. Para consolidar el proceso de Pastoralización de nuestros colegios se organizaron encuentros/retiros de aproximación a la antropología cristiana, y también se abordó la sinodalidad como desafío y oportunidad. Se trabajó en conjunto con la Escuela Sínodo. Se está participando como Arquidiócesis en el Proyecto “Con Alas y Raíces” que propone el CONSUDEC.

Actualmente, desde la JuREC se está trabajando en una propuesta pastoral que aún está en instancias de evaluación, que significaría un nuevo paso en el desarrollo del PEP.





Pastoral de Juventudes

- Se propuso la posibilidad de una Asamblea Joven 2026

La Pastoral de Juventudes presentó la conformación y el horizonte de su servicio arquidiocesano. El Equipo Coordinador, integrado por laicos, presbíteros, una secretaria y seminaristas, anima al Equipo Arquidiocesano de Pastoral de Juventudes, compuesto por 25 jóvenes distribuidos en cuatro áreas: Espiritualidad, Comunicación, Artística y Economía. Su misión se inspira en el Documento del Primer Sínodo Arquidiocesano, promoviendo una Iglesia que acoge, escucha y acompaña la vida de los jóvenes tal como viene, impulsando procesos comunitarios, formativos y misioneros que integren sus realidades, lenguajes y búsquedas.

Se subrayó la necesidad de una renovación del equipo y la proyección de nuevos procesos de cercanía y acompañamiento a coordinadores y grupos juveniles, junto con la formación integral de los jóvenes tanto en contenidos como en herramientas pastorales y vivenciales. Entre las líneas de acción, se destacó el proyecto formativo que iniciará su primera edición en mayo, precedido por una consulta a las zonas pastorales, así como el discernimiento de una futura Asamblea Joven que convoque, escuche y exprese el caminar joven de la Arquidiócesis a lo largo del año.

Cáritas

Cáritas orienta su servicio a partir de cinco claves pastorales: el cuidado de la vida, la familia, la comunidad, la casa común y la misión. Se identifican luces y sombras que ayudan a discernir el paso de Dios en medio de los desafíos. A partir de este ejercicio, las líneas de acción priorizadas buscan fortalecer los espacios comunitarios (seguridad alimentaria, centros comunitarios y Hogares de Cristo); promover el acceso al trabajo mediante capacitaciones y microcréditos; abordar de manera integral las adicciones y la salud mental; impulsar la conversión ecológica y la preparación frente a emergencias climáticas; y renovar la formación, el



acompañamiento y el cuidado de quienes integran los equipos de Cáritas. También se subraya la importancia del trabajo en red y de la consolidación de comunidades eclesiales abiertas, misioneras y participativas.

Entre las actividades proyectadas para el próximo año se encuentran: un curso virtual introductorio a Cáritas (febrero–marzo), el Gesto Cuaresmal (febrero–abril), encuentros zonales para el lanzamiento de la colecta (mayo), la Colecta Anual (junio) y un retiro para los voluntarios (septiembre–octubre).

Pastoral Social y de Adicciones

Se destacó que el proceso se viene viviendo con muchos altibajos. Destacan la recepción del Sínodo como un llamado a renovarse, a fortalecer las redes que ya se han iniciado. Este es un espacio nuevo para la diócesis y se sienten ante la necesidad de ser creativos y más constantes en la difusión, presencia y vínculos que podamos crear tanto en la vida de las comunidades eclesiales como en la relación con otros espacios comunitarios con los que podamos compartir inquietudes y objetivos.

Como Pastoral, se plantean 3 objetivos: 1) Hacer visibles realidades sociales que nos inquietan y duelen; 2) ayudar a nuestras comunidades a tomar conciencia de esta problemática; 3) buscar acciones concretas que nos permitan crear redes y/o sumarnos a otras ya existentes para que el compromiso no quede en buenos deseos y en solo rezos, sino que lo podamos expresar en gestos y acciones reales y cercanas.

Por otra parte, se destacaron los eventos diocesanos que están ayudando a visibilizar el trabajo de la pastoral, especialmente, en la *jornada mundial de los pobres*.

Así mismo, se destacó la presencia y el trabajo realizado junto a los Hogares de Cristo, presentes en la Arquidiócesis.

Hogares de Cristo

Se realizó también la presentación del trabajo que los Hogares de Cristo vienen realizando en nuestra Arquidiócesis. De parte de los Hogares, destacaron la buena recepción por parte de la comunidad diocesana en las primeras experiencias que vienen realizando entre nosotros. En general, se valoró como muy positiva la presencia de Hogares en nuestras comunidades. Por otra parte, se hizo hincapié en el carisma del acompañamiento: recibir la vida como viene y respetar la condición de cada persona. No son pacientes, son hermanos.

Pastoral de la Salud y del Duelo

Se comenzó señalando que es un espacio pastoral de puertas abiertas, cuya convocatoria es para acompañar las realidades del dolor. La Pastoral estuvo animando a las comunidades a visibilizar la “comunidad oculta” de los enfermos y los que sufren, invitando a la reflexión comunitaria sobre las diversas situaciones de dolor, especialmente, haciendo mención a la dificultad del abordaje del suicidio.



Pastoral Familiar

Se presentó al equipo y se realizó un balance del recorrido de este año. Se reconoció la dificultad aun presente de poder convocar y fomentar el desarrollo de esta pastoral en las comunidades. Por otro lado, se presentó un esquema para trabajar el próximo año, con el acento en la formación y el acompañamiento de las familias.

Pastoral Litúrgica

- Se presentó el itinerario de la Pastoral de Animación de la Música Litúrgica y se propuso un posible encuentro de espiritualidad en torno a la música 2026.

Desde la Pastoral Litúrgica y de Animación de la Música Litúrgica se hizo un balance del año compartido y se puso el acento en la posibilidad de, por un lado, continuar en el año 2026 con los objetivos propuestos: el acompañamiento a los ministros extraordinarios de la comunión y, desde el espacio de animación de música litúrgica, pensar un posible retiro espiritual inspirado en la música.



PARTE V- SABÍAN BIEN QUIÉN ERA

Fechas a tener en cuenta

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se los da, y lo mismo el pescado (Jn 21,9.12.13)

Los discípulos sabían que era el Señor, no necesitaron grandes pruebas, solo algunos signos. A modo de conclusión, presentamos algunas fechas puntuales ya establecidas para encontrarnos, rezar y reflexionar, celebrar y compartir, durante el año 2026, pequeños signos que animan nuestro caminar. En el esquema presentado se confirmaron algunas fechas, mientras que otras áreas pastorales irán completando el calendario a medida que vayan concretando fechas y lugares para sus propuestas. Cada una de ellas se irá avisando oportunamente.

Animados por estos criterios, presentamos el Calendario.



CALENDARIO PASTORAL 2026



ÁREAS	MESES	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGOST.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.
FECHAS LITÚGICAS/ DIOCESANAS		18-2 Miércoles de Cenizas		1-4 Misa Crismal 5-4 Pascua	8-5 Nuestra Señora de Luján 10-5 Peregrinación Arquidiocesana 24-5 Pentecostés			15-8 Asunción de María	24-9 Ntra. Señora de las Mercedes Patrona de la Arquidiócesis			25-12 Navidad
CATEQUESIS			Comienzo de la escuela de catequesis					22-8 Encuentro Arquidiocesano de Catequesis				
EDUCACIÓN		13/2 Encuentro de Inicio de Ciclo Lectivo para Equipos de Conducción de las Comunidades Educativas										
PASTORAL SOCIAL Y ADICIONES		8/2 Jornada Mundial contra la Trata de Personas			1-5 Día Internacional del Trabajador	26-6 Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indevido y el Tráfico Ilícito de Drogas	9-7 Merenderos barriales y Ollas Populares	Mes de la niñez	Cuidado de la Casa Común	Jornada mundial del migrante y refugiados	15-11 Jornada Mundial de los Pobres	
CÁRITAS						Colecta Anual						
PASTORAL FAMILIAR					Caminamos como familia arquidiocesana junto a nuestra Madre Pere Arquidiocesana	El amor familiar hacia quienes más lo necesitan trabajar junto a Cáritas			Celebramos con alegría la vida junto a jóvenes - vocaciones Colegios Jurec	Misionamos en el mes de la familia junto al Equipo de Animación Misionera		
ESCUELA SÍNODO		Primer cuatrimestre						Segundo cuatrimestre				
ANIMACIÓN MISIONERA			Visita de las Reliquias de Mama Antula	Visita de las Reliquias de Mama Antula Armado de equipos de Animación misionera parroquiales	Visita de las Reliquias de Mama Antula Tiempo de formación para los equipos de Animación Misionera parroquiales	Visita de las Reliquias de Mama Antula	Misión del Clero	Motivación y preparación de las comunidades para la misión Arquidiocesana de Octubre	Encuentro Arquidiocesano de grupos misioneros parroquiales	Mes misionero Misión Arquidiocesana en las distintas comunidades		



En el Documento Final de nuestro Sínodo Arquidiocesano, nuestro Arzobispo Jorge Eduardo nos habló de la importancia de la decisión de continuar creciendo en este estilo de Iglesia: *“Necesitamos seguir aprendiendo juntos que se puede realizar una acción apostólica en red, más articulada, respetando las particularidades, la diversidad, y a la vez, compartiendo criterios comunes que nos den mayor cohesión, coherencia y fortaleza para hacer una mejor Evangelización y Catequesis Hoy.”*¹⁶ Seguir aprendiendo juntos es nuestro horizonte y, en el aprender, tender puentes, tejer redes, trabajar corresponsablemente en la evangelización.

En el relato que nos trae el evangelista San Juan, nos motiva la imagen de Jesús preparando la comida para sus discípulos, una imagen conmovedora que nos habla de un estilo de amar sensible, simple y profundamente comprometido en la cercanía con los demás. La misericordia de acercarse a los mas pobres y frágiles, la comunión de mesa en la comida compartida y la misión que nace de la convicción de que todos tienen un lugar en esa mesa, siguen siendo lo que mueve el corazón creyente de nuestra Iglesia.

Y como nos recuerda el Papa León, *“lo importante es que, en este estilo sinodal, aprendamos a trabajar juntos y que en las Iglesias particulares todos nos comprometamos a construir comunidades cristianas abiertas, hospitalarias y acogedoras.”*¹⁷ Continuamos caminando juntos, al ritmo en el que el Espíritu Santo va guiando a nuestra Iglesia de Mercedes- Luján a través de la voz de nuestro Arzobispo y del proceso que venimos realizando.

¹⁶ Primer Sínodo de la Arquidiócesis, *Documento final*, p. 5

¹⁷ León XIV, *Mensaje en Asís a la Conferencia Episcopal Italiana*, 20 de noviembre de 2025 (en línea) <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/november/documents/20251120-assisi-cei.html>



Arzobispado Mercedes- Luján



arzobispadomercedeslujan



Arzobispado Mercedes Luján



I SÍNODO ARQUIDIOCESANO
**Evangelización y
Catequesis Hoy**
MERCEDÉS, LUJÁN

